

la edad media es inegable que Aristóteles ejerció una autoridad poderosa" (1), debido al conocimiento del Organon, traducido por Boecio, y principalmente a los árabes, que llevaron la filosofía del Peripato al Oriente y al Occidente, cuya célebre escuela de Córdoba la propagó en toda la España, de donde pasó a Europa, siendo este uno de los muchísimos beneficios hechos por los árabes a la república de las letras. Las obras de Platon corrieron en Europa en el medio evo, la misma suerte que las de Aristóteles habian corrido en la antigüedad, y Sto. Tomas se queja de que no se hallaba en su tiempo ejemplar alguno de Platon (2). S. Anselmo, Sto. Tomas y otros doctores de fines de la edad media, conocieron a Platon en la Ciudad de Dios de S. Agustin (3). Ni se ha de atribuir a esto la dominacion de Aristóteles, porque desde la toma de Constantinopla, las obras de Platon han sido muy conocidas, y existen hoy en todas partes (4); y sin embargo el Estagirita ha obtenido la supremacia. Dominó en la época del Renacimiento en casi todas las universidades y escuelas, por la influencia de maestros tan grandes como Alberto Magno y Alejandro de Hales, por la de la universidad de Paris, y mas todavía por la de uno de sus doctores: Sto. Tomas de Aquino, genio quizá igual al de Aristóteles, y el principal de sus comentadores (5). Y no solo dominó en Europa, sino tambien en el Asia, por que la mayor parte de los numerosos sabios griegos, que asistieron al Concilio de Florencia, profesaba dicha filosofía (6). En el siglo XVII fué saludada con entusiasmo por Locke, y dominó en dicho siglo y en el XVIII, entendiéndola las escuelas espiritualistas en su sentido, y las materialistas en el suyo. Hasta a principios de nuestro siglo XIX "todos los profundos pensadores, asi de la Iglesia como de fuera de ella, desde Bossuet y Leibnitz hasta Hegel, la han altamente apreciado" (7). En fin "aun en nuestros

(1) id., id.

(2) Feyjoo id. id., n.º 55. Hubo sin embargo uno que otro platónico, como Abelardo, de quien dice S. Bernardo en su epístola a Inocencio II, que queriendo hacer cristiano a Platon, él se hacia gentil. [Alápide, al cap. I de la Epístola de S. Pablo a los Romanos, v. 26].

(3) Alzog., id. id.

(4) Las he visto en S. Juan de los Lagos, en la librería del sabio Sr. Presb. D. Ignacio Rosales.

(5) Los tomistas siguieron la doctrina del Filósofo, y los escotistas adoptaron algunos de sus principios y desecharon otros: así muchos desecharon el silogismo con S. Anselmo y S. Buenaventura, y en la cuestion de los universales se inclinaron a Platon con Escoto. [Alzog., id. id.]

(6) Algunos eran platónicos, como el célebre basilio Besarion.

(7) Alzog., id. id.

dias, despues que el espíritu humano se ha hecho dos mil años mas viejo, y se ha perfeccionado y enriquecido por medio de tantos descubrimientos... despues que el Cristianismo nos ha dado una verdadera idea de Dios, y un conocimiento mas profundo del hombre, aun en nuestros dias, vuelvo a decir, aquellos dos pensadores (Platon y Aristóteles) conservan toda su gloria, pudiéndose afirmar que todavía señalan los límites, a que puede llegar el entendimiento humano; y toda filosofía es aun precisamente o platónica, o aristotélica, o un ensayo de conciliacion entre las producciones de estos dos ingenios" (1). La filosofía del Peripato ha sido abrazada por los cristianos y por los mahometanos, por los católicos y por los disidentes, por los creyentes y por los incrédulos. En los primeros siglos la abrazaron algunos Padres, y tambien muchos disidentes, especialmente los arranos, que fueron los mas numerosos, de quienes dice S. Ambrosio: *Dejeron al Apostol y siguieron a Aristóteles* (2). En la edad media los cristianos profesaron esta filosofía con el mismo ardor que los mu-

(1) César Cantú, Historia Univ., Documentos, Filosofía, n.º 9, § 8. En nuestro humilde juicio, aunque las ideas inatas tienen todavía algunos partidarios, la filosofía de las sensaciones es dueña hoy de la inmensa mayoría de los espíritus.

(2) Feyjoo, id. id., n.º 11. Permítaseme por via de digresion, decir dos palabras en elogio de este autor, a quien he citado algunas veces, para aficionar a la juventud al estudio de los buenos libros. Uno dijo: *Debe elevarse una estatua a Feyjoo, y quemarse al pié de ella sus escritos*, y otros autores han repetido lo mismo *more pecor m*, usando de una frase de Melchor Cano: (segun el instinto de los animales de manada, en los que se vé que por donde se vá uno, se van todos los demas) sin critica ni discernimiento. Sí: debe elevarse una estatua a ese genio, que desde el retiro de una celda, reformó a una nacion entera en el orden intelectual, desterrando de ella los errores comunes. Con gran sabiduría, con gran prudencia, sin lastimar la religion, sin ofender a la Silla Apostólica, sin chocar con el gobierno, ni con el pueblo, ni con los Jesuitas, ni con la Inquisicion, ni con las demas potencias sociales de esa época, hizo él solo en España lo que una escuela entera de filósofos hizo en las demas naciones de Europa, sacudiendo los cimientos de la religion y de la sociedad, y derramando rios de sangre. Pero por lo que toca a la segunda parte de ese dicho, se conoce que los autores de él no han estudiado las obras del benedictino de Oviedo. No deben quemarse unos escritos que perfeccionan casi todo el ser del hombre: su memoria, su entendimiento, su voluntad y su lenguaje, enseñándole a recordar, a pensar, a querer, a hablar y a escribir. Mejoran la memoria, enriqueciéndola con una vasta erudicion. Enseñan a pensar por medio de una lógica inflexible, y de la crítica mas delicada. Enseñan a querer por medio de una moral sana e ilustrada. Enseñan a hablar y a escribir por medio de un lenguaje claro, propio, preciso y modelo de idioma castellano. Es verdad que tienen algunos errores en Física, en Medicina y en otras ciencias naturales; pero es porque estas avanzan todos los dias. Esa seria razon para quemar las obras de Aristóteles, las de los SS. Padres y de otros grandes sabios, y para quemar por añadidura la Biblia, porque como dice Scio, el Espíritu Santo no se propuso dar lecciones de Física.

sulmanes. Sto. Tomas escribió su inmortal *Suma* con el principal objeto de defender la religion católica de los ataques de los gentiles, especialmente los mahometanos; y sin embargo profesó la filosofía de ellos, por que es verdadera en sus principios, y para combatirlos con sus propias armas. En los siglos XVI y XVII no solo los católicos, sino tambien Melancton y los mas protestantes siguieron la misma filosofía, como lo testifica Bayle en su *Diccionario Crítico* (1). Y en los siglos XVIII y XIX han hecho lo mismo creyentes e incrédulos. ¿Que mas! Los mismos Concilios, especialmente los generales de Florencia y de Tréto, aplicaron los mismos principios del Filósofo, hasta a lo mas sagrado que hai en la religion, que son los sacramentos, considerándolos segun su materia, forma, causa eficiente y fin.

Jenócrates. De temperamento tan linfático como sanguíneo era el de Aristóteles, por lo que Platon decia: Aristóteles necesita de freno, y Jenócrates de azicate." Era tambien de genio desabrido, por lo que decia su referido maestro: "Jenócrates necesita sacrificar a las Gracias." Succedió a Espeucipo en la direccion de la Academia, en la que trató de conciliar la filosofía de Platon con la de Pitágoras.

Diógenes. Fué el principal discípulo de Antistenes, vivió la mayor parte de su vida en Corinto, y se cuentan de él los hechos siguientes. Vivía dentro de una cuba, sin mas muebles que sus alforjas, bordon y una taza, de la que tambien se desprendió al ver a un jóven que bebia el agua en el hueco de la mano. Andaba al medio dia en la plaza de Atenas, con una linterna en la mano diciéndo: *Busco un hombre* (2). Un eleático negaba el movimiento, y Diógenes no le dió mas contestacion que ponerse en pié y comenzar a andar. Platon encontrando a Diógenes pisotéando su alfombra, le preguntó: "¿Que haces!— *Calco Platonis faustum*: Pisoteo el fausto de Platon— *Calcas, sed alio faustu*: Pisoteas, pero con otro fausto." Platon definió al hombre: "Un animal bipedo sin plumas." Diógenes desplumó un gallo, y arrojándolo en la Academia, dijo: *He ahí al hombre de Platon*. Alejandro fué a visitar a Diógenes, que estaba en su tonel, y le dijo: "¿Que merced quieres que te haga?"; a lo que contestó el filósofo: *Ninguna, sino que te quites de delante y no me impidas el sol*. Ale-

(1) Lutero, como agustino, fué platónico.

(2) Mi tío el Doctor Sanroman me ha referido que pasando una vez por Tepetitlan, fué a visitar al célebre Dr. Maldonado, quien estaba en el cuarto de un meson, ciego y sentado en un colchon tirado en el suelo y le dijo: "Los mexicanos son 8 millones de ourangutanes; el único hombre soi yo."

jandro dijo: "Si no fuera Alejandro, quisiera ser Diógenes." Satisfacia públicamente todas las necesidades de la naturaleza, y en fin mandó que no se le hiciesen honras fúnebres, y que se sepultase secretamente su cadáver en un foso; y con ninguno de estos encargos cumplieron los corintios (1). Pirron. Fué uno de los sabios de la expedicion de Alejandro, y decapitado por él, por haber pedido la muerte de un sápatra. Su sistema, que fué una adulteracion del principio de Sócrates: "Solo sé que no sé nada," consistió en dudar de todo despues de examinado; y de la palabra *scepsis* que significa exámen, su escuela se llamó Escéptica. El principal de sus discípulos fué Timon.

Demóstenes. Nació en Atenas y desde su primera juventud defendió causas en la asamblea, pero habiendo sido silbado varias veces por un defecto en la pronunciacion y por su falta de ejercicio en la oratoria, se retiró al campo, en donde pasó algunos años aprendiendo de memoria las arengas de Tucídides, recitándolas con unas piedrecitas dentro de la boca, para corregir dicho defecto, y declamando a la orilla del mar para educar fuertemente su voz. A los 27 años volvió a presentarse en la asamblea, y desde la primera vez excitó la admiracion universal. Declamó siempre en favor de Grecia y contra Filipo, contra Alejandro y contra Antipatro. La prostituta Lais le pedia un talento (1,098 pesos) por un goce momentaneo, y Demóstenes le contestó: *Ego poenitere tanti non emo*: "Yo no compro tan caro un arrepentimiento." Fué segun el juicio universal, el primer orador no solo de Grecia, sino del mundo. No pronunciaba un discurso, sino despues de haberlo escrito, limado, aprendido de memoria y ensayado, por lo que decia Esquines: *Las oraciones de Demóstenes huelen a aceite* (2). Sus cualidades fueron sublimidad en el pensamiento, lógica irresistible, concision y energia en el estilo, voz robusta y accion imponente. Preguntado: "¿Cual es la primer cualidad de un orador?" respondió: "La accion.—Y ¿la segunda?—La accion.—Y ¿la tercera?—La accion." En él se cumplieron las tres condiciones que Valerio Máximo exige en el orador, diciendo: "El orador avasalla a los hombres de tres modos: penetrando los oidos, fascinando los ojos e invadiendo el ánimo." "Es mas facil, dice Longinos, oír con indiferencia los rayos que caen del cielo, que dejar de ser conmovido por las pasiones impetuosas que Demóstenes excita

(1) Lamennais mandó que se le enterrase en el cementerio del Padre Lachaise en la fosa comun, sin ninguna señal, y Jorge Sand cumplió su testamento.  
(2) Esta es una de las diferencias entre Demóstenes y Ciceron, el cual improvisaba algunas de sus oraciones, como la *Catilinaria 2.ª*

por todas partes en sus obras." Y Dionisio de Halicarnaso dice: "Cuando leo un discurso de Demóstenes me parece estar poseído de un dios: corro aquí y allá transportado por pasiones opuestas: la desconfianza, el temor, la esperanza, el desden, el odio, la cólera, la envidia: recibo todas las emociones que pueden dominar el corazón del hombre, y me asemejo a los Coribantes, a los sacerdotes de la gran diosa, cuando al celebrar sus misterios, el vapor, el estrépito o el soplo de los dioses agita a veces sus almas" (1). Las mejores de sus obras son sus *Arengas por la Corona* (su obra maestra), sus *Filípicas* u oraciones contra Filipo, (de donde Ciceron tomó el nombre de las suyas contra Marco Antonio, y de donde se llama *filípica* a todo discurso pronunciado contra alguno), y sus *Olintias* u oraciones en favor de la ciudad de Olinta. Demóstenes gastó de su propio peculio 3 talentos y 100 minas en la reedificación de la muralla de Atenas, de que estaba encargado por el senado y el pueblo. Este en agradecimiento le decretó una corona de oro. Esquines se opuso, alegando entre otras cosas, que las leyes de Atenas prohibían que se diese premio a un ciudadano por alguna obra pública, antes de la rendición de cuentas, y que se condecorase a un ciudadano malvado. Demóstenes defendió su corona, la obtuvo por una inmensa mayoría de votos, y por los mismos Esquines fué multado en 1,000 dracmas o libras áticas, por calumniador. En fin, habiendo mandado Antípatro que le entregasen a Demóstenes (y a todos los oradores), huyó a la isla de Calauria, y viéndose próximo a caer en las manos de los emisarios del déspota, se envenenó.

**Esquines.** El principal rival de Demóstenes y no indigno de él, que no fué poca gloria. Se adhirió a los macedonios, en parte porque fué comprado por Filipo, y en parte porque creyó de buena fé que el gobierno de ellos era útil a su patria. Es por esto que Esquines no podía tener el fuego de Demóstenes, quien se presentaba en la tribuna como inspirado y lleno de los grandes recuerdos de Grecia.

**Fucion.** Rival de Demóstenes, respetado por Filipo, Alejandro y Antípatro, y nombrado 45 veces general en jefe del ejército ateniense. Era octogenario cuando ganó una acción a los macedonios, y despues de una vida gentil inmaculada, fué condenado a

(1) Cantú, Hist. Univ., Documentos, Biografía, § Alejandro y Demóstenes. He aquí otra de las diferencias entre la oratoria de Demóstenes siempre fogosa, y la de Ciceron algunas veces sublime y de mostina, como en las *Caulinarias*, y otras suave y tierna hasta hacer derramar lágrimas, como en las oraciones en favor de Marcelo y de Ligario.

beber la cicuta por el tirano Palispercon y por el pueblo, quien avergonzado le erigió despues estatuas.

**Apeles.** El primer pintor griego. Nació en Cos y vivió primero en la corte de Alejandro y despues en la de Tolomeo Soter. Sus cualidades principales fueron la suavidad en el colorido y la gracia de composicion, y aventajó a todos los pintores griegos en las pinturas de mugeres, de niños y de pequeños genios, en las frescas escenas de la naturaleza, en los pasajes idílicos, y en las representaciones amorosas, en las báquicas y en todas las composiciones del género gracioso (1). Acostumbraba poner al pie de sus cuadros *hacia* y no *hizo*, como los demas pintores, para indicar que no tenía por acabada su pintura: costumbre imitada por muchos pintores y escritores modernos, que ponian en la carátula de sus libros *escribía*, en lugar de *escribió* (2). Una vez le presentaron un cuadro, y se lo elogiaban diciéndole que habia sido pintado en mui poco tiempo: Apeles contestó: *Ya lo echo de ver.* En las exposiciones de pinturas que se hacian en los juegos públicos, segun he dicho, cada uno podia emitir su juicio. Un zapatero hizo ver a Apeles que un calzado estaba mal pintado, y este lo enmendó luego (3); mas como animado el artesano, quisiese corregir otra cosa que estaba mui bien ejecutada, Apeles le dijo: *Zapatero a tus zapatos.* Antígono, uno de los tiranos sucesores de Alejandro, mandó hacer su retrato a Apeles, y como fuese ciego de un ojo, y el artista tuviese miedo de retratarlo como era, lo retrató de perfil: inocente ocultacion de la verdad, que todos nos vemos obligados a hacer en las arengas laudatorias, en las oraciones fúnebres y en el trato social, diferente de la mentira y de la falsa urbanidad que reprende S. Gregorio: *falsitas, quae urbanitas vocatur.* Alejandro no quiso ser retratado por otro pintor que Apeles, y le dió 20 talentos (21,960 pesos) por el Alejandro Tonante, o sea retrato de Alejandro con el rayo en la mano, a fuer de Júpiter. Sus mejores pinturas fueron la Venus naciendo del mar, la Venus dormida y el Alejandro Tonante.

**Decadencia de la pintura.** Despues de Apeles y sus discípulos,

(1) *Collaudatis omnibus, deesse iis unam illam Venerem, quam Graeci Charis [gracia] vocant; caetera omnia contigisse, sed hac sola sibi neminem parem.* [Plinio.]

(2) Un pintor censuró en un cuadro de Tiziano una cosa que le pareció defectuosa; el maestro borró el *pintaba* y escribió *pintó*.

(3) No tuvo esta sabia modestia Soeur, autor de la célebre estatua ecuestre de Carlos I que he visto en la plaza de Trafalgar de Londres, pues habiéndose olvidado de poner cincha al caballo, se ahorcó.